

Obstáculos a la verdad: Maestro (11/14)

Dr. Justo L. González



Marcos 7
Lecciones Cristianas
10 de mayo

Obstáculos a la verdad (maestro)

11 de 14

Texto impreso: Marcos 7:1-13 (RVR 1960)

Propósito de la lección

En la lección de hoy continuaremos sobre el tema de la obediencia y la búsqueda de la verdad.

Veremos que a veces nos escondemos tras una supuesta obediencia a detalles o preceptos religiosos, para no ser verdaderamente obedientes a Dios.

Bosquejo

1. Repaso de la lección anterior, a base de una discusión de la cita de Bonhoeffer.
2. Estudio de la Escritura, subrayando que la hipocresía de los fariseos consiste en hacer uso de una regla religiosa para evitar ser obedientes en otro punto de mayor importancia.
3. Aplique la lección, mostrando cómo la desobediencia se disfraza de obediencia.
4. Antes de orar, pregúntele a la clase si a veces no hacemos lo mismo.

Introduzca la lección

Puesto que la lección de la semana pasada no fue fácil, sería bueno repasar el punto principal.

Escriba en la pizarra, antes de que lleguen los participantes: “La fe no puede existir sin la

obediencia, ni tampoco la obediencia sin la fe”. Al empezar la clase, explique que es una cita del

pastor alemán Dietrich Bonhoeffer (se pronuncia Dítrij Bonjéfer), quien fue muerto por orden de Hitler. Pregunte si alguien ve una relación entre esto y lo que estudiamos la semana pasada. Guíe a la clase en una discusión.

(Lo que Bonhoeffer dice, que es muy parecido a lo que vimos la semana pasada, es que quien dice que cuando tenga más fe podrá obedecer, en realidad se engaña. En el hecho mismo de obedecer, se acrecienta nuestra fe, mientras que en el hecho de desobedecer se debilita. Quien sabiendo lo que debe hacer no lo hace, tampoco lo haría si tuviera más fe.)

Indique ahora que en la lección de hoy vamos a ver cómo la desobediencia puede disfrazarse de obediencia. Lo estudiaremos en el caso de los fariseos y los escribas, para luego ver si a veces nosotras y nosotros no hacemos lo mismo.

Examine la Escritura

7:1: “se juntaron a Jesús los fariseos, y algunos de los escribas”: El hecho de que Marcos dice “se juntaron” indica que no se trata sencillamente de algunos fariseos y escribas que estaban en el lugar y vieron a los discípulos de Jesús comiendo. Se trata más bien de unos fariseos y escribas que al menos estuvieron dispuestos a juntarse con Jesús. Eran de esas gentes que al parecer seguían a Jesús por algún tiempo, pero luego le dejaban.

Además, Marcos nos dice que “habían venido de Jerusalén”. Jerusalén era el centro religioso de

Israel. Era allí que estaban el templo, los principales sacerdotes, los escribas más sabios, etc.

Luego, venir de Jerusalén a juntarse con Jesús podría parecer un gran honor para el Maestro de Galilea.

7:2: “comer con manos inmundas...los condenaban”: No es que tuvieran las manos sucias en el sentido físico. Es que los fariseos tenían mucho cuidado de no contaminarse con gentiles, o con cualquiera de las muchas cosas inmundas que podría haber en la plazas o las calles. Luego, antes de comer acostumbraban una serie de lavacros rituales. (Aunque hoy acostumbremos lavarnos las manos para no ingerir microbios, no debemos confundir estas dos prácticas. La nuestra es cuestión de higiene. La de entonces era cuestión de precepto religioso.) De igual modo, nos explica Mateo en los vv. 3 y 4, tenían reglas sobre cómo lavar los utensilios y cualquier otra cosa que pudiera estar en contacto con su cuerpo, incluso los lechos.

7:5: “Le preguntaron”: Los fariseos no se contentan con condenar a los discípulos, sino que además parecen acusar a Jesús de no ocuparse de que sus discípulos cumplan todos los preceptos religiosos.

7:6: “Hipócritas”: La respuesta de Jesús es fuerte. Primero les dice que las palabras de Isaías sobre la infidelidad del pueblo se refieren a ellos. Luego pasa a una larga respuesta que se resume en el v. 8: “Dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres”. La cuestión de lavarse las manos y los utensilios es sólo un ejemplo de toda una religiosidad que

es característica de estos fariseos.

7:10-12: “Porque Moisés dijo...”: Para fortalecer su argumento, Jesús toma un ejemplo que se refiere a uno de los Diez Mandamientos, es decir, una de las leyes fundamentales de la religión de Israel. Se trata del mandamiento de honrar a padre y madre, lo cual implica ocuparse de ellos en su ancianidad. Pero hay otra práctica religiosa, la del “Corbán”, que algunas personas al parecer muy religiosas usan para desentenderse de ese mandamiento. Lo que es “Corbán” ha sido consagrado a Dios, y no puede uno apropiarse de ello, como sucedió por ejemplo en el caso de la toma de Jericó (vea Josué 6:19). Luego, si yo tengo un recurso económico que no deseo utilizar para ayudar a mis padres ancianos, todo lo que tengo que hacer es consagrarlo a Dios, y ya no puedo usarlo para ellos. Y, puesto que las autoridades religiosas se prestan a ello, tampoco tengo que entregarlo en sacrificio inmediatamente. De ese modo puedo seguir usándolo mientras mis padres padecen necesidad, y al parecer seguir siendo una persona muy religiosa. En otras palabras, puedo usar una supuesta obediencia para ser desobediente.

Aplique la lección

Vuelva sobre el tema que hemos mencionado más arriba: la desobediencia disfrazada de obediencia. ¿En qué consiste un disfraz? Sencillamente, en ponerse algo que en otro contexto es verdadero, pero que en este contexto es falso. Por ejemplo, si me disfrazo de policía lo que hago es ponerme un uniforme de policía. Cuando un policía lo lleva, es verdadero. Cuando yo me lo pongo, es un disfraz y se vuelve falso.

Algo parecido pasa con la obediencia y la desobediencia. Es posible desobedecer con la excusa de ser obediente a otra cosa. En ese caso, la supuesta obediencia se vuelve un disfraz.

Para explicar esto, vuelva sobre los dos ejemplos que dimos en el material para los alumnos. En el primer caso, es cierto que la congregación tiene la responsabilidad de cuidar los edificios. Y es también cierto que a veces los olores de la cocina pueden distraer una congregación. Pero estas dos cosas, que son verdad en otro contexto, se vuelven falsedad cuando se usan para no obedecer en una dimensión más importante y urgente: darles albergue a esas madres y niños sin hogar. Lo que ha sucedido si tomamos la decisión de aquella congregación es que hemos escondido nuestra desobediencia tras un manto de supuesta obediencia.

El otro ejemplo es el del hombre que maltrata a su esposa e hijos. Lo que dice es verdad, que el matrimonio es muy importante, y que no debe romperse si es posible conservarlo íntegro. Pero el hecho es que ya ese matrimonio está roto, y es él mismo quien más ha hecho para romperlo. Ahora sencillamente quiere seguir teniendo a la mujer para que le cocine, y a la mujer e hijos para golpearles y sentirse poderosos. Luego todos sus argumentos contra el divorcio no son sino un disfraz para ocultar su profunda desobediencia en una cuestión mucho más importante.

Pase ahora a explicar la palabra “hipócrita”, que Jesús les adjudica a estos fariseos.

Originalmente, un “hipócrita” era un actor, es decir, una persona que se ponía una máscara para que se supiera que estaba actuando como otra persona. Poco a poco, vino a querer decir una

persona disfrazada, una persona que no es en realidad lo que aparenta ser. Pero lo que muchas veces se nos olvida es que, de igual modo que el mejor actor es el que se introduce en su personaje de tal modo que se confunde con él, el peor hipócrita es la persona que se convence a sí misma de que su disfraz es verdadero.

Explique esto un poco más, indicando que hay dos niveles de hipocresía. El primer nivel es más superficial. En este nivel es hipócrita la persona que a sabiendas no dice lo que piensa, y trata de engañar a otra persona. Así, por ejemplo, es hipócrita quien adula al jefe con el fin de conseguir un aumento de sueldo.

Pero el segundo nivel de hipocresía es mucho más peligroso. A este nivel, la persona se convence a sí misma de lo que dice y hace, como si fuera verdad. Tal era el caso de los fariseos de nuestro texto. Se habían convencido a sí mismos de que hacían el bien. Posiblemente el esposo abusador de nuestro ejemplo también esté convencido de lo que dice. Pero esto no le hace menos hipócrita, sino más, porque su hipocresía ha llegado a tal punto que hasta él mismo se ha convencido—como si yo, a fuerza de disfrazarme de policía, me creyera que lo soy.

Haga un resumen de la lección

Pregúntele a la clase si no hemos tenido experiencias y situaciones en la que hemos tenido que escoger entre dos bienes al parecer en conflicto—como le sucedió a la congregación que discutía darles albergue a aquellas familias. En tales casos, hay siempre la tentación de

hipocresía, es decir, de tomar la decisión que menos nos cueste, y luego justificar nuestra decisión a base del bien que hemos hecho—en el caso de la congregación que mencionamos, se convencieron de que estaban protegiendo propiedades del Señor.

Pregunte: ¿qué creen ustedes que Jesús nos diría en tales casos? ¿Nos llamaría hipócritas, como hizo con los fariseos?

¿Qué podemos hacer para evitar caer en esa clase de hipocresía?

Oración

Ayúdame, Señor, a serte obediente en todo, especialmente en aquellas cosas en las que no quiero ser obediente. No me permitas esconderme tras una falsa religiosidad para así evitar hacer tu voluntad. Por Jesús, Nuestro Señor. Amén.

